



# LA BUTIFARRA

PERIODICO SATIRICO POLITICO LIBERAL y SOCIAL

3.<sup>a</sup> época año I.-No. 4.<sup>o</sup> Tiene editor reponsable Noviembre 23 de 1899

## SUSCRICION PAGADERA ADELANTADA

Por un mes	0.24
Número sueldo	0.06
« atrasado	0.10

)(S)

Aparece todos los Jueves

SE IMPRIME POR LA IMPRENTA «La Nacional» CALLE MONTEVIDEO NÚM. 246.

## LA BUTIFARRA

### Como pedrada en aspa de buey

El párrafo subsiguiente que tomamos de un artículo que «El San Salvador» transcribe de «El Deber Cívico» de Melo, no debe, por cierto, acentrarse muy bien á los queridos *protectores* de Don Domingo, porque el párrafo ese, y todo el artículo mas bien dicho, les traerá á la mente todo cuanto un colega local les ha dicho y les viene diciendo desde hace mucho; si bien es cierto que el artículo á que nos referimos está escrito directamente para las autoridades superiores del país, también es cierto que las grandes verdades que encierra, son aplicables en pequeño á todos aquellos que desde largos años atrás vienen ocupando puestos en nuestras Juntas y Comisiones Auxiliares.

He aquí el párrafo aludido:

«La prensa, el comercio, el pueblo en fin, sufriendo en nuestra campaña, los resultados desastrosos de la indiferencia oficial, ha visto estancar su progreso, decayendo el comercio, vegetando la ganadería, y la agricultura en lamentable estado y todo este cúmulo de males que pesa sobre nuestra campaña, nunca se han tratado de remediar, aun comprendiendo que todas nuestras riquezas nacionales, tienen su asiento principal en los dilatados y feraces campos que extiende sus suaves colinas, cubiertas de lozana vegetación.»

Todo eso y mucho mas se les ha dicho, y se les ha hecho ver con los ojos de la cara á los señores ediles de esta y otras épocas, que son siempre los mismos con muy pequeñas variantes, pero estos señores nunca quisieron oír ni ver nada, nó; no hubo fuerza humana que los convenciese de que iban errados, por no decir otra cosa, de que tiraban malamente los dineros del pueblo, sin que jamás

hiciesen cosa útil para él.

No hace mucho que la Comisión Auxiliar de esta Villa, apesar de las insinuaciones que la prensa le hacía, diciendoles casi á diario, que no malgastasen los dineros municipales que por ley es tan destinados á las composturas de pasos y caminos, enterrándolos en una com postura mal hecha, en nuestras calles, que no era de urgencia y que ningun resultado positivo reportaba por ahora á la comunidad.

Todo fué en vano, los señores municipales siguieron *ciegos* su obra, pensando, sin duda, que iban camino de la inmortalidad, malgastaron 10 ó 12 mil pesos en eso que, solo ellos, pueden llamar macadam, sin acordarse de que el pueblo estaba materialmente aislado de la compañía, debido al estado pésimo de los caminos.

Ineptitud ó perversidad; es del único modo que se puede llamar al proceder injustificable, en este caso, de la Comisión Auxiliar. Pero no creíamos decir tanto, y vemos que nos hemos extendido demasiado sobre un tema de por sí árido y ya enteramente gastado, y como no queremos aburrir á los lectores de «La Butifarra,» ponemos punto.

No sin antes decir, que no dudamos que la tal transcripción le habrá valido á don Domingo, de parte de sus protectores, una buena reprimenda para que otra vez no se meta á mentar la sogá en casa del ahorcado.

## Progresamos

### UN SINDICATO

En vista de los opimos resultados obtenidos por el sindicato de *aseguradores* sobre la vida que con tan buen éxito actúa en la capital, un núcleo, aquí, de personas *progresistas*, han determinado formar un sindicato en el que no se permitirá ingresar sino á aquellos hombres mas *conspicuos* y *atrayentes* de esta sociedad.

El sindicato en cuestión, según nos informan, se ocupará especialmente de explotar un ramo de la *industria* aún no explotado en ninguna de las partes del mundo conocido; su objeto será, despues de instituido, nombrar una comisión de su propio seno, la cual además de hacer propaganda se encargará de recolectar fondos entre el vecindario de la Villa y sus inmediaciones, bajo el pretexto, muy plausible por cierto, de premiar las vir

tudes de tal ó cual con un regalo digno del obsequiado. Hecha la colecta, la comisión entregará aquellos fondos al señor Presidente del sindicato, y este, para mas seguridad y mejor guarda, los colocará á interés al 2 ó al 4 por ciento, hasta tanto llegue el momento de, en conclave secreto, disidir lo que se vá á regalar y en que forma se va hacer el regalo. (Está previsto en el reglamento de que al presidente nunca le debe faltar algun objeto ó inmueble en empeño para vender á la comisión.)

Hecho el regalo, la comisión dará un manifiesto al país ó al pueblo que es igual, y se lavará las manos, como dicen que hizo Pilatos; aquí será donde recién empezará el sindicato á palpar el fruto de su especulación; la víctima, que des pues de los contribuyentes y por partida doble lo será el obsequiado, como se le ha regalado una cosa incompleta, por que así está mandado que se haga en los estatutos de la asociación, la quiere concluir ó poner en orden y, ya sea por gratitud ó por cualquier otra circunstancia recurre al presidente del sindicato, le dice sus proyectos, y, deposita además en sus manos algunos ahorros, este, el presidente, que será comerciante, pues sin ese requisito no podrá serlo, le abrirá un crédito ilimitado en su casa de comercio para que, le dice, pueda dar remate á sus proyectos, la víctima, así la seguiremos llamando, *pisa el palito* y cae de lleno en la trampa con tanta *matufia* armada desde un principio.

El Sindicato, entonces, para conseguir el logro de sus afanes y coronar su obra, comenzara por sembrar la desconfianza entre los artifices ú obreros, á hacer que se hagan exigentes, que pidan unos que se les abone á diario, y otros que se les adelanten cantidades en garantía de su trabajo y etc., etc., etc; logrando así, que, al fin, desesperada la pobre víctima se entregue en cuerpo y alma al sindicato diciendo que la salven ó saquen de aquel conflicto, el presidente lo recibe con los brazos abiertos, le promete que el lo *salvará* con tal que sea *razonable*, y acceda á *entregarle la prenda* ya sea en *empeño* ó en *hipoteca*, siempre que le abone el módico interés de un diez por ciento, que apenas si lo alcanzará, dice el presidente, á recomenzar el bárbaro sacrificio que hace debido, solo, á la amistad y gran simpatía que le profesa.

La víctima accede y he aquí como el sindicato entra entonces á *saborear* el fruto de sus bien traguados planes.

Inútil será decir que el obsequiado no recaudará jamás la cosa; y que el sío

dicato todos los años obtendrá crecidos dividendos; y sostendrá también un órgano en la prensa diaria que se encargará de hacer propaganda y ensalzar las operaciones llevadas, con tanta honestidad, á cabo.

Ahora veagan los que gritan que en nuestro país no hay financistas de talla capaces de salvar una situación, veagan si, y les presentaremos el presidente del nuevo sindicato y, ¡ya verían que *garra pata* se iban á echar encima!

## El último adios

(Un periódico español publica la siguiente poesía, que el Dr. Rizal, fusilado en Filipinas el 30 de Diciembre de 1896, por orden del general Polavieja, escribió pocas horas antes de morir para constancia, como Placido, de que había visto llegar el trance último con entereza de espíritu, y con el alma inundada por la luz de la aurora d' libertad q' sonreía á su patria. Médico, abogado, poliglota, poeta y novelista, el Dr. Rizal era quizás la inteligencia culminante del archipiélago filipino, y su muerte,—como se verá por la poesía que vá al pié de estas líneas, y que la prensa española ha reproducido con admiración y aplauso—constituye una pérdida irreparable para las literaturas que se agrupan en torno del habla castellana.)

¡Adiós, patria adorada, region del sol querida!  
Perla del mar de Oriente, nuestro perdido edén;  
¡A darte voy alegre, la triste mustia vida!  
Si fuera mas brillante, mas fresca, mas florida,  
También por tí la diera, la diera por tu bien!

En campos de batalla, luchando con delirio,  
Otros te dan sus vidas, sin dudas, sin pesar;  
El sitio nada importa; ciprés, laurel ó lirio,  
Cárcel ó campo abierto, combate ó cruel martirio,  
Lo mismo es, si la pides, la patria y el hogar.

To meo cuando veo que el cielo se colora  
Y al fin anuncia el día tras lóbrego capuz;  
Si granas necesitas para teñir tu aurora,  
Vierte la sangre mía, derrámala en buena hora,  
¡Y dórela un reflejo de tu naciente luz!

Mis sueños cuando apenas muchacho adolescente  
Mis sueños cuando joven ya lleno de vigor,  
Fueron el verde un día, joya del mar de oriente,  
Secos los negros ojos, alta la tersa frente,  
Sin ceños, sin arrugas ni manchas de rubor.

Espejo de mi vida, mi ardiente y vivo anhelo,  
¡Salud! te grita el alma que gremio vs á partir;  
¡Salud!... ¡oh! que es hermoso caer por darte vuelo;  
Morir por darte vida, morir bajo tu cielo,  
Y en tu encantada tierra la eternidad dormir!

Si sobre mi sepulcro viesen brotar un día  
Entre la espesa hierba, sencilla, humilde flor,  
Acrocía á tus labios, que es flor del alma mía,  
Y sienta yo en mi frente, bajo la tumba fría,  
De tu ternura el vópio, de tu ábito el calor!

Deja la luna verme con luz tranquila y suave,  
Deja que el alma envíe su respirador fugaz;

Deja gemir el viento con su murmullo grave,  
Y si desdiente y boss sobre mi cruz una ave,  
¡Deja que el ave entone un cántico de paz!

Deja que el sol ardiente las llúvias evapore  
Y al cielo tornen pájaros con mi clamor en pos;  
Deja que un ser amigo mi fin temprano lllore  
Y en las serenas tardes, cuando por miragulen ore  
Ora también con patria por mi descanso á Dios!

Ora por todos cuantos murieron sin ventura;  
Por cuantos padecieron tormentos sin igual;  
Por nuestras pobres madres que lloran su amar  
Por huérfanos y viudas, por presos en torturas,  
Y porque pronto veas tu redención final!  
Y cuando en noche oscura envuelva el cementerio  
Y sólo restos yertos queden velando allí,  
No turbes el reposo, no turbes el misterio;  
Pero si acordes oyes de cítara ó salterio,  
Soy yo, querida Patria, yo que te canto á tí!

Y cuando ya mi tumba, de todos olvidada,  
No tenga cruz, ni piedra que marque su lugar,  
Cuándo en la tierra sientas el golpe de la azada,  
Entonces mis cenizas volviendo de la nada  
Saldrán de mi sepulcro los campos á alfombrar.

¡Entonces nada importa me pongas en olvido!  
Tu atmósfera, tus campos, tus valles cruzaré:  
Vibrante y limpia nota seré para tu oído,  
Aroma, luz, colores, rumor, canto, gemido,  
Constante repitiendo la esencia de mi fe!

¡Mi patria delatada, dote de mis dolores;  
Querida Filipinas, oye el postrer adiós!  
Añi te dejo todo; mis padres, mis amores;  
Voy á do no hay esclavos, verduges ni opresores,  
Donde la fe no mata, donde el que reina es Dios!

¡Adios padre y herifranos, trozos del alma mía;  
Amigos de la infancia en el perdido hogar!  
Dad gracias, ya descanso del fatigoso día!  
Adios dulce extranjera, mi amigo, mi alegrías  
Adios, queridos seres!... Morir es descansar.

## MORTADELA

### Rasgos biográficos

Estos rasgos biográficos que mas abajo publicamos, son párrafos de una biografía publicada ya, perteneciente á un caballero extranjero que, como Erasmo Chingñelo, ha aportado á nuestra humilde sociedad el rico caudal de su *pre clara* inteligencia.

La biografía, parece, que fue escrita hace ya algunos años, y cuando el biografiado era la *figura* mas *espectable* del «Club Union», único centro social, existente en aquella época en nuestra villa, revoliendo algunos papeles viejos nos encontramos con ella, y no hemos podido menos que publicarla, no por el mérito literario del trabajo sino porque, es tanto hoy tan en boga la publicación de *siluetas* hemos querido darles el gusto á nuestros lectores de que lean una que, aunque no merece los honores de tal, no está del todo mal tampoco.

Héla, aquí:

A las islas de Chile, á cargar *guano*,

Confundido entre mozos mariceros,  
Vino á América un joven Italiano,  
Non plus ultra del gremio de Barberos!

Una recia tormenta en el océano  
A aquel barco *guanero*, sorprendió,  
Y al barbero, entre brosas, viron y sand  
El oleaje á estas phuyas arrojó.

Pisó tierra: y el górró colorado  
En las ondas bravías sepultó;  
Sus tamangos, su blusa de listado  
y la *pipa* también abandonó.

A Dolores lo trajo un buen hermano  
Y en Dolores el hombre se vistió;  
Suave guante cubrió su ruda mano,  
La levita su talle aprisionó.

Un sombrero de grandes dimensiones  
(Q' hasta hoy lleva con mucha *gentileza*,  
Por respeto á sus vastos *cretones*  
No ocultéle del todo la cabeza.

Casi ahorcóse en un cuello almidonado;  
Y hasta usaron sus *pieces* escarpines,  
Y encerrólos cual runca habían estado  
En la estrecha prision de unos botines.

¡Cuarenta onzas! en fuerza de intelecto.  
Al pisar los salones del Club Union,  
Animados los socios con su aspecto,  
Lo proclaman al *paisse* de Colon.

Y admirando del hombre *extra-ordinario*.  
Su profundo saber y erudición,  
Fue nombrado primer bibliotecario  
Enseguida, con grande aclamación.

Y el *Raffeto*, no en fuerzas musculares  
Y sí por su potencia intelectual,  
Q' despues vivió un tiempo entre *cariales*,  
Hoy despacha *pegajos* y *pércal*.

Nota:—Algo hemos tenido que *rele*  
car este boceto, pero sin alterar  
ni la forma ni el fondo, solo en obediencia  
quio a la verdad histórica que en el  
futuro es la que está encargada de  
juzgar á esos grandes hombres.

## Garrapalística

AL SER QUE ADORO

No basta la silueta que te hecho  
Para probarte muger *incandescente*?  
El volcánico amor que desde el fondo  
Sube rugiendo á mi *crústica* frente.

No basta que me veas *turulado*  
A tu lado muger muriendome;  
Y que vaya por tí dejando el rastro  
Como deja á su paso el *sagnaypé*.

Amádme si no quieres que perezca  
De la roca *Tarpella* en el abismo,  
Porque un no de tu boca ¡ay! me haré

El efecto que à Ignacio un sinapismo.

Yo me muero por tí recalcinado,  
Si me niegas hepática tu amor;  
Yo me muerdo de aquí cual Pisistrato,  
Que me dicen, fue un gran macaneador.

Conq' amádmé muger, no infertilices  
Este abrupto terreno en germinal:  
Lanza en él la simiente de tus sides (1)  
Y le hareis un Paraiso terrenal.

Y si acaso mi figura policroma,  
No ha llamado siquiera tu atencion,  
Es que entonces muger caliginosa,  
Tu no tienes, no tienes corazon!

Deidamio Garrapalo.

(1) SIDES—Si hay alguno que dude de la propiedad de esta palabra, puede recurrir á la coleccion de «El San Salvador» y en el N.º 3 correspondiente al 20 de Agosto en la 2.ª página, en la Seccion Amena y en un trabajo literario, del director de aquélla hoja, que lleva el título de «Hojas secas» en la línea 44 encontraran aplicada y con mucha galanura, dicha palabra.

Nosotros la usamos, confiados en la autoridad que en tal materia és don Domingo, pues que, un hombre que posee tres lenguas, podria enredar un vecindario facilmente, pero no cometer un error gramatical.

## Carta

al señor don Clemente,  
el jóven mas diligente  
y de más formalidad;  
y del cual dice la gente,  
q' es el miembro mas potente  
de no sé que sociedad.

Con el pescuezo torcido  
por un aire majadero,  
estoy aquí, mi querido,  
completamente aburrido,  
¡Malajicando al mundo entero!

Por eso á tomar café  
esta mañana no fui.  
¡Que rato amargo pasó  
¡Y cuanto me disgusté,  
y cuanto, amigo, sufrí!

En la manteca pensando,  
y en los biscochos sabrosos,  
y en aquel pan blanco y blando...  
Al que le estaria usted dando  
junto con esos mocosos.

Veja al amigo José,  
llena la boca de bollos,  
decir á Carlos y á usted:  
yo en un tiempo me manyé  
ricos y tiernos cogollos.

Y á Carlos tambien ¡veja  
tragando unas galletas!

que á Pepito le decía,  
yo en otro tiempo comía  
jugosísimas chuletas.

Pero hoy, ¡es si nudo hermanol  
ese tiempo ya se fué.  
Yo me declaré gusano.  
Sin dientes, ¡ay! es en vano  
darme carne para que?

¡Ah, no, che! ¡yo estoy lindazo!  
decía Pepe, riendose,  
térnera á que le echo el lazo,  
no ha sentido el simbronazo  
cuando ya está usandesé.

Y vos seguías tragando  
sin importásete un mico  
de lo que estaban tratando.  
Ellos, siguieron charlando;  
y vos moviendo el hocico.

Y yo aquí triste, abatido,  
con el pescuezo torcido  
por un aire majadero,  
me encuentro rete...molido;  
sia tener con que, querido,  
eutretener el gurguero.

K. Lote

## ¿Dónde está el Comisario Municipal?

¿QUE HACE?

Como el Comisario Municipal dá pocas señales de vida en el puesto que de empeña y en lo que se refiere á la higiene pública, no podemos menos que hacerle algunas indicaciones bastantes oportunas é importantes al propio tiempo.

En nuestra Villa existen infinidad de galpones y caballerizas en un estado pésimo de limpieza, sin que hasta la fecha el señor Comisario Municipal se haya tomado el trabajo de hacer una inspeccion, y ni siquiera olatear la cosa, como le corresponde.

La estacion de los calores avanza, y no sería extraño que el día menos pensado se nos presente alguna de las enfermedades epidémicas que en años anteriores han diezimado á esta poblacion, lo que á más de ser doloroso, tendria en parte, y ni siquiera culpa el empleado aludido por su censurable abandono.

Aún es tiempo Don Miguel de salvar aunque aparentemente la responsabilidad.

## De Mercedes

Nos escriben de Mercedes.

En estos días es esperado éu esta el eximio literato y distinguido caballero don Deidamio Garrapalo, que viene, según se nos informa, por via de recreo y, de camino aprovechar la ocasion para echar su visual sobre las pintorescas y risueñas márgenes del Rio Negro, don

de, se nos asegura, se desarrolla el principal pasaje de la obra que ahora tiene entre manos; obra, que está al concluir y que, no hay duda, hará época en los anales de las letras uruguayas.

Vendrá con él el fuerte capitalista Don Juan Ignacio Reventosa, ilustre miembro del Ayuntamiento de la gran ciudad de Orates.

Se preparan grandes fiestas para su recepcion, todos los centros literarios se han unido con ese objeto; habrá una gran velada literario-musical en el Club de los Guastavino.

El señor de Reventosa que, nos dicen, se siente algo quebrantado de salud, per manecerá aquí por algun tiempo tomando baños, y medicinandose por el sistema Lawes, cuyos polvos y fluido lo tienen muy mejorado de la sarnipestrosfia que hace tiempo viene padeciendo.

## Miscelánea

—Ché, ¿no has visto á don Domingo como nos trata en «El San Salvador»?

—Si, ya he visto, como cambian los tiempos!

—Eso te iba á decir. Te acuerdas, que no hace mucho, cuando el baile en la XX Setiembre, como nos trató?

—Si, con toda chabacaneria nos llamo á la mozada de la Paz y Union. Pero en cambio el domingo se deshace en piro pos...

—Si, por aquello de: «por la plata baila el can.»

Perplejidades epistolares.

—No sé cómo empezar esta carta. ¿Te parece que ponga «estimado y distinguido amigo»?

—Pero si á la persona á quien escribes es un canalla...

—Pues qué le pondré?

—Nada, nada; sencillamente «mi querido colega»

## Afeitados y sin visita

—Ha leído don Pancracio el decreto promulgado por el superior Gobierno con fecha 3 del corriente?

—Si señor lo he leído, y le garantizo que mucho me ha gustado, por lo acertado, de la disposicion.

—Sin embargo á algunos conozco yo que el tal decreto les habra acentado.....

—Como patada en la boca del estomago?

—¡Ya lo creo! Y que dirán ahora, ellos que creian entrar otra vez al destajo con los dineros del pueblo?

—Que ven á decir; que se han quedado afeitados y sin visitas.

—Digame, ¿no sabe porque no hacen efectivo el cebro del macadam, que tanto amenazaban con rematar y quitar casas y terrenos al que se resistiese al pago?

—Si, sé la causa, pero esto se lo voy á

decir en reserva; dicen que no obligan por ahora al pago por que temer que el torero (asi llaman entre ellos á Cuestas) les quite la plata para alguna otra cosa y los deje mirando, pero, que pronto le van á pegar una patada en el cu...bilette y le van á desparramar los dados, y en entonces va á venir de nuevo don Julio á gobernar.

—Jesús Maria y José.  
—¿Por que se persigna? ¡no embromel!  
—Porque mas valiera q' viviese la lan gosta, la peste y....  
—Pues, si, señor, así dicen, y que en tonces ellos van á gobernar como antes y á hacer lo que se les antoje.  
—Si, como hacian cuando Idiarte Bor da, entonces seria de sentir....  
—¿El que?  
—Que no haya sido cierto lo del co metal

## Uno que pisa el palito

Un chacarero leyó en un diario un a viso que decía que don N. N. remitiria, contra un giro por veinte pesos, un ins trumento segurísimo y eficazísimo para matar la langosta, con instrucciones pa ra su uso.

Envió el chacarero los veinte pesos y pocos dias despues recibió dos pedazos de madera, numerados y envueltos en u na hoja de papel que decía lo siguiente:  
«Tómese el madero n.º 1 en la mano derecha, póngase sobre él la langosta, de se luego un golpe con el madero n.º 2, que se tomará con la mano izquierda, arrojese el cadáver de la langosta y pro cédase enseguida del mismo modo con las otras.

## El reloj de Teresita

### ESCENA PRIMERA

—¡Niñal  
—¿Mamá?  
—Ven Teresa.  
—¿Que ocurre?  
—Que hoy es tu santo, y como te quiero tanto te preparo una sorpresa.  
—¿Y que es ello?  
—¡Que se yó!  
Ahí verás; un regalito.  
—¡Si es un reloj! ¡Que bonito!  
¡Como me gusta el reloj!  
—¿Estas contenta?  
—Si tal  
¡Ay mamá! ¿cuanto me quieres!  
—Mucho, hija mía, por que eres muy juiciosa y muy formal.  
Porque siendo mas prudente, Nunca el mal ejemplo imitas de esas cuatro vecinitas que viven frente por frente, y con necia terquedad siempre estan en el balcon, llamando así la atenciu

de toda la verindad.

Se que tú no haces tal cosa porque hamilde me respetas.  
¡No imites á esas coquetas, ten conducta y se juiciosa!  
—¡Así lo haré. ¡Que alegrial!  
—No lo dudo... y basta ya.  
—¡Dame otro beso, mamá!  
—¡Dame otro beso, hija mía!

### ESCENA SEGUNDA

—¡Pero cómo ha adivinado mamá! ¡Si es una monadal!  
¡No hubiera comprado nada que fuera más de mi agrado!  
¡Y es muy fino este cristall!  
¡Y tiene un brillante aquí, y una perla y un rubí!  
¡Si esto vale un dinerall!  
¡Que bonito! ¡y está andando!... Pero, ¿que veo? ¡Las tres!... Ahora es cuando pasa Andrés, ¡Dios mío! ¿estará esperando?  
¡Que razon tenía yo!  
Ahí esta el pobre de pié...  
¡Gracias á Dios que se fué! Seguiré viendo el reloj.

—  
¡Que números tan chiquitos!  
¿Y la esfera? ¡fríolera!  
no he visto nunca una esfera con dibujos tan bonitos.  
El sonido es muy seguro, y anda muy bien ¡ya lo creo!  
¡Santo Dios! ¿que es lo que veo?  
¡las cuatro!... ¡ya pasa Arturo!  
¿Que hago? ¿Me asomo al balcon?  
Lo mejor será que espere...  
¡Pero si el chico me quiere con todo su corazón!...  
No importa le haré esperar que á caltra no hay quien le iguale.  
Además, cuando uno vale, bien puede hacerse rogar.

Ya tanto amor me revienta.  
¡Vamos, por fin, se marchó!  
Desde que tengo el reloj estoy loca de contenta.  
Ni adelanta ni retrasa; marcha muy bien. ¡Pero ahora que miro! ¡Si ya es la hora en que Ramon siempre pasa;  
Y como quiero á Ramon con ardiente frenesí, ayer tarde le ofrecí que estaria en el balcon!  
¡Que impaciente es el deseo cuando el amor nos domina!  
¡Ya aparece por la esquinal ¡ya le veo! ¡ya le veo!

(Toda la escena anterior, la mamá, que estaba alerta, la escuchó desde la puerta que conduce al comedor.)

### ESCENA ÚLTIMA

—Niña, cicra esos balcones.

—¿Que es eso, mamá? ¿Te enfadas?  
—Si, señora.  
—¡Que bobadas!  
—Y yo tengo mis razones.  
—¿Y no he de asomarme?  
—No.  
—¿Y por que esa crueldad?  
—¿Porque teniendo tu edad yo tambien tuve reloj.  
—¿Y eso que tiene que ver? ¡no comprendo la razon!...  
—Porque saliendo al balcon... ¡es como se echa á perder!

Trayzo

## Juegos de ingenio

Solucion de la charada comprimida del n.º 2, GUISSOTTO.

Esta solucion fué enviada por Aeroman- cia.

Para que vea que he acertado, señor director de la seccion de juegos de inge nio, voy á hacerle aqui la definicion de su charada.

1.ª. La;  
2.ª. ma, que con la 4.ª. repetida que es na dá la palabra *manana*, nombre de un loco muy popular en Mércedes, y que de veras tenía mucho parecido con quieu Vd. dice.

Ahora, está claro, que 3.ª. con 2.ª. hace el mueble—*cama*; y 3.ª. con 4.ª. *cana*, ¡no hay que alegrar!

Y el todo, no me cabe duda que es *La macana*, y que afuer de veridica confie so que dificilmente se hallará otro que esgrina esa arma con mas desemboltura que el señor de Garrapalo.

Esperando que sabrá usted cumplir con lo prometido enviandome el *piazen tino*, me repito de Vd.

S. A. S.

Tragamucho Charquefrío.

## “LA COSMOPOLITA”

Barberia de  
Agustin Pagés y Hno  
Calle República Eq. San Martín

En aquesta barberia Se afeita y se cortá el pelo, con primor.

Y encontrará el parroquiano, Ya sea tarde, sea temprano, un servicio superior.

Buen acente, buenas aguas Del mas fino y rico olor; Y un cosmetico que al pelo Y al bigote dá vigor. ¡Y un barber! Que convierte, En un rato, si señor, En el dandy mas apuesto Al mas feo changador.